

VERÓNICA VÁZQUEZ GARCÍA
MARGARITA VELÁZQUEZ GUTIÉRREZ
(compiladoras)

COLEGIO DE POSTGRADUADOS

MIRADAS AL FUTURO
Hacia la construcción de sociedades sustentables
con equidad de género

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
Programa Universitario de Estudios de Género
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Área de Género: Mujer Rural
COLEGIO DE POSTGRADUADOS

CENTRO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO
México, 2004

574
M671m
ej. 3

El desarrollo y la publicación de esta antología fueron posibles gracias a un financiamiento del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), Canadá.

BIBLIOTECA - FLACSO - EC
Fecha: noviembre 2005
Categoría:
Proveedor:
Colección:
TEMA: ECOCIENCIA

8401
12679
BIBLIOTECA - FLACSO

Traducción: Irene Artigas Albarelli, Julia Constantino Reyes
Cuidado de la edición: Mauro Chávez, Raúl Gutiérrez, Verónica Vázquez
Tipografía y formación: Federico Mozo
Diseño de portada: Teresa Guzmán

Primera edición: 2004

DR © 2004 Universidad Nacional Autónoma de México

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
Av. Universidad s/n. 2o. Circuito, Chamulpa,
62210, Cuernavaca, Mor.

Programa Universitario de Estudios de Género
Torre II de Humanidades, 7o. piso, Circuito Interior
Ciudad Universitaria, 04510, México, D. F.

Colegio de Postgraduados
Área de Género: Mujer Rural
Carretera Federal México-Texcoco, km 36.5
Montecillo, 56230, Estado de México

Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo
250 Albert Street/Rue Albert, PO Box/BP 8500,
Ottawa, Canadá K1G 3H9.

ISBN: 970-32-1755-9

Impreso y hecho en México

ÍNDICE

Introducción	11
<i>Verónica Vázquez García y Margarita Velázquez Gutiérrez</i>	
GÉNERO, AMBIENTE Y SUSTENTABILIDAD: LA HISTORIA	
Mujeres, medio ambiente y desarrollo sustentable. Surgimiento del tema y diversas aproximaciones	23
<i>Rosi Braidotti</i>	
EL ECOFEMINISMO. EXPONENTES Y POSTURAS CRÍTICAS	
Feminismo ecologista.....	63
<i>Karen J. Warren</i>	
Del porqué escribimos este libro juntas.....	71
<i>Maria Mies y Vandana Shiva</i>	
La necesidad de una nueva visión: la perspectiva de la subsistencia.....	95
<i>Maria Mies</i>	
La mujer en el bosque	127
<i>Vandana Shiva</i>	
¿Haciendo lo natural? Mujer y medio ambiente en el desarrollo	169
<i>Cecile Jackson</i>	
<i>Ecofeminism</i> de Mies y Shiva: ¿Un nuevo testamento?.....	209
<i>Maxine Molineux y Deborah Lynn Steinberg</i>	
EL AMBIENTALISMO FEMINISTA	
El debate sobre género y medio ambiente: lecciones de la India.....	239
<i>Bina Agarwal</i>	

ÍNDICE

MICROECONOMÍA POLÍTICA DEL USO DE RECURSOS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Las relaciones de género y el cambio ambiental	289
<i>Melissa Leach, Susan Joekes y Cathy Green</i>	
Género y subsistencia en el norte de Pakistán	307
<i>Susan Joekes</i>	
Género, tierra y trabajo en la Provincia Central, Kenia	327
<i>Fiona Mackenzie</i>	

LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

Género y ambiente: una perspectiva de la ecología política feminista.....	343
<i>Dianne Rocheleau, Barbara Thomas-Slayter y Esther Wangari</i>	
Mujeres, hombres y madera en Zambrana-Chacuey, República Dominicana.....	373
<i>Dianne Rocheleau, Laurie Ross y Julio Morrobel</i>	
El conocimiento con perspectiva de género: derechos y espacio de dos comunidades de Zimbawe. Reflexiones sobre métodos y resultados.....	405
<i>Louise Fortmann</i>	

MANEJO DE ECOSISTEMAS Y RECURSOS CON ÉNFASIS EN GÉNERO

Marco conceptual para el análisis de género y conservación con base comunitaria	423
<i>Marianne Schmink</i>	
Género, conservación y participación comunitaria: el caso del parque nacional Jaú, Brasil	443
<i>Regina Oliveira y Elza Suely Anderson</i>	
Comunidades locales y ecosistemas naturales: La perspectiva de género en la conservación de Tambopata, Perú	465
<i>Avecita Chicchón y Rosario Lanao</i>	

ÍNDICE

DE LA INVESTIGACIÓN A LA ACCIÓN. LA POLÍTICA AMBIENTAL CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

La integración del género en la investigación y las políticas ambientales <i>Susan Joekes, Cathy Green y Melissa Leach</i>	489
Participación e inequidades de género. Una reflexión para las iniciativas orientadas a la sustentabilidad en México <i>Ana Silvia Ortiz Gómez</i>	565

COMUNIDADES LOCALES Y ECOSISTEMAS NATURALES: LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA CONSERVACIÓN DE TAMBOPATA, PERÚ*

AVECITA CHICCHÓN y ROSARIO LANAQ

GÉNERO Y CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA

La diversidad biológica en la Amazonia está disminuyendo aceleradamente a causa de la destrucción de los ecosistemas naturales que la contienen. La pérdida de la diversidad biológica tiene graves consecuencias naturales y sociales en el corto, mediano y largo plazos. La transformación severa de los hábitats naturales afecta el clima, la calidad del aire y del agua, la extinción local de especies de flora y fauna, y —no menos importante— el paisaje. Además, pone en peligro la seguridad alimentaria, médica y biotecnológica de las sociedades tradicionales y modernas. Frente a esta crisis, existe una variedad de respuestas de parte de organizaciones de gobierno y no gubernamentales para disminuir o evitar la pérdida de la diversidad biológica en ecosistemas naturales. Este ensayo tiene como propósito ilustrar un esfuerzo de conservación de la naturaleza en Tambopata, Perú, mediante el análisis de una propuesta de trabajo y sus implicaciones conceptuales para el entendimiento de las construcciones sociales sobre la naturaleza. Analizamos, además, la relevancia de la perspectiva de género para el fortalecimiento de las iniciativas de conservación.

Los nexos metodológicos entre la teoría y la práctica tienen una relevancia singular cuando se trata de analizar un proyecto en el campo y el marco conceptual al que este proyecto responde y contribuye a lo largo de su ejecución. Por

* Ponencia presentada en la reunión de la Latin American Studies Association, celebrada en 1997.

décadas, las iniciativas de conservación de la naturaleza estaban dominadas por especialistas de las ciencias naturales que consideraban al entorno social y al desarrollo como obstáculos para la preservación de la naturaleza. La idea de establecer áreas protegidas nacía de análisis acuciosos de la relevancia y singularidad de los ecosistemas naturales a proteger, sin tener en cuenta la presencia de comunidades locales ni sus estrategias de subsistencia que desarrollaban en dichos ecosistemas. Estas decisiones llevaron a acciones lamentables que tuvieron efectos devastadores en algunas sociedades. Un ejemplo clásico es aquel de los Ik en África oriental. Los Ik constituían un grupo de cazadores y recolectores que ocupaban una amplia extensión territorial entre el norte de Uganda, Sudán y Kenia hasta que fueron obligados en la década de los cuarentas a tener una vida sedentaria en el norte de Uganda. La creación del Parque Nacional Kidepo obligó a los Ik a mantenerse fuera de este núcleo que constituía su área de cacería. Los Ik perdieron su acceso a los recursos naturales y, paulatinamente, perdieron su unidad cultural y social (Tumbull, 1972). Hay ejemplos similares aunque no tan dramáticos en la selva del Perú. En la década de los setentas se creó el Parque Nacional del Manu entre los departamentos de Madre de Dios y Cusco y se solicitó a los pobladores nativos que sólo podían quedarse dentro del Parque si se comprometían a no utilizar armas de fuego. Algunos grupos decidieron migrar a otras zonas mientras que otros, entre ellos sociedades Machiguenga y Piro, optaron por permanecer dentro del Parque bajo las nuevas condiciones establecidas por las autoridades de gobierno (Hurtado *et al.*, 1987).

Actualmente existe una tendencia a cuestionar el énfasis de conservación sólo en áreas protegidas y su entorno. Si verdaderamente se pretende ser efectivos en la conservación de áreas naturales es cada vez más importante involucrar a las poblaciones locales en el diseño, ejecución y evaluación de las iniciativas de conservación. Esto se ve ya reflejado en documentos clave sobre conservación de la diversidad biológica que influyen en las decisiones de los gobiernos y en la dirección de proyectos en el campo (ver WRI/IUCN/UNEP, 1992). Profesionales de las ciencias sociales están ahora más involucrados en la conceptualización y dirección de dichas iniciativas procurando enmarcarlas en sus dimensiones sociales y políticas más apropiadas. Es en el contexto de promoción de la participación de la población local donde la perspectiva de género cobra una importancia vital. Existen pocas experiencias documentadas donde se analiza la dimensión de género para el desarrollo de iniciativas de conservación; las que existen enfatizan el manejo de recursos agrícolas y forestales (Rocheleau, 19xx). La perspectiva de género nos permite ver las diferencias al interior de las unidades domésticas. No sólo es importante que las poblaciones locales participen sino

también importa la calidad de su participación. Lo clave en la discusión es que las intervenciones programadas no acentúen posibles diferencias de género donde uno de los géneros (normalmente, la mujer) se encuentre en desventaja social.

LA ZONA RESERVADA TAMBOPATA-CANDAMO (ZRTC), EL SANTUARIO NACIONAL PAMPAS DEL HEATH (SNPH) Y EL PARQUE NACIONAL BAHUAJA-SONENE (PNBS)

La región de Tambopata en el sureste peruano abarca zonas desde las alturas del departamento de Puno hasta las tierras bajas del departamento de Madre de Dios. El río Tambopata desemboca en el río Madre de Dios, uno de los tributarios más importantes que forman parte de la cuenca amazónica. La región de Tambopata incluye una alta diversidad de ecosistemas que abarcan desde los 200 a los 3 300 metros sobre el nivel del mar (ver mapa). Esta región, la cuenca del río Heath (afluente del río Madre de Dios) y la vecina región del Madidi en Bolivia han estado tradicionalmente pobladas por indígenas del grupo etnolingüístico ese'ēja, familia lingüística tacana. Debido a conflictos inter e intratribales, a epidemias y al impacto de actividades extractivas (particularmente del caucho), el número de familias ese'ēja disminuyó significativamente a principios de este siglo. Alexiades y Peluso (1995) estiman una población ese'ēja de 500 personas en Perú y unas 1 000 en Bolivia. Los ese'ēja son cazadores-recolectores y practican la agricultura de roza y quema. Actualmente están ubicados en tres comunidades nativas en Madre de Dios: Sonene, Palma Real e Infierno.

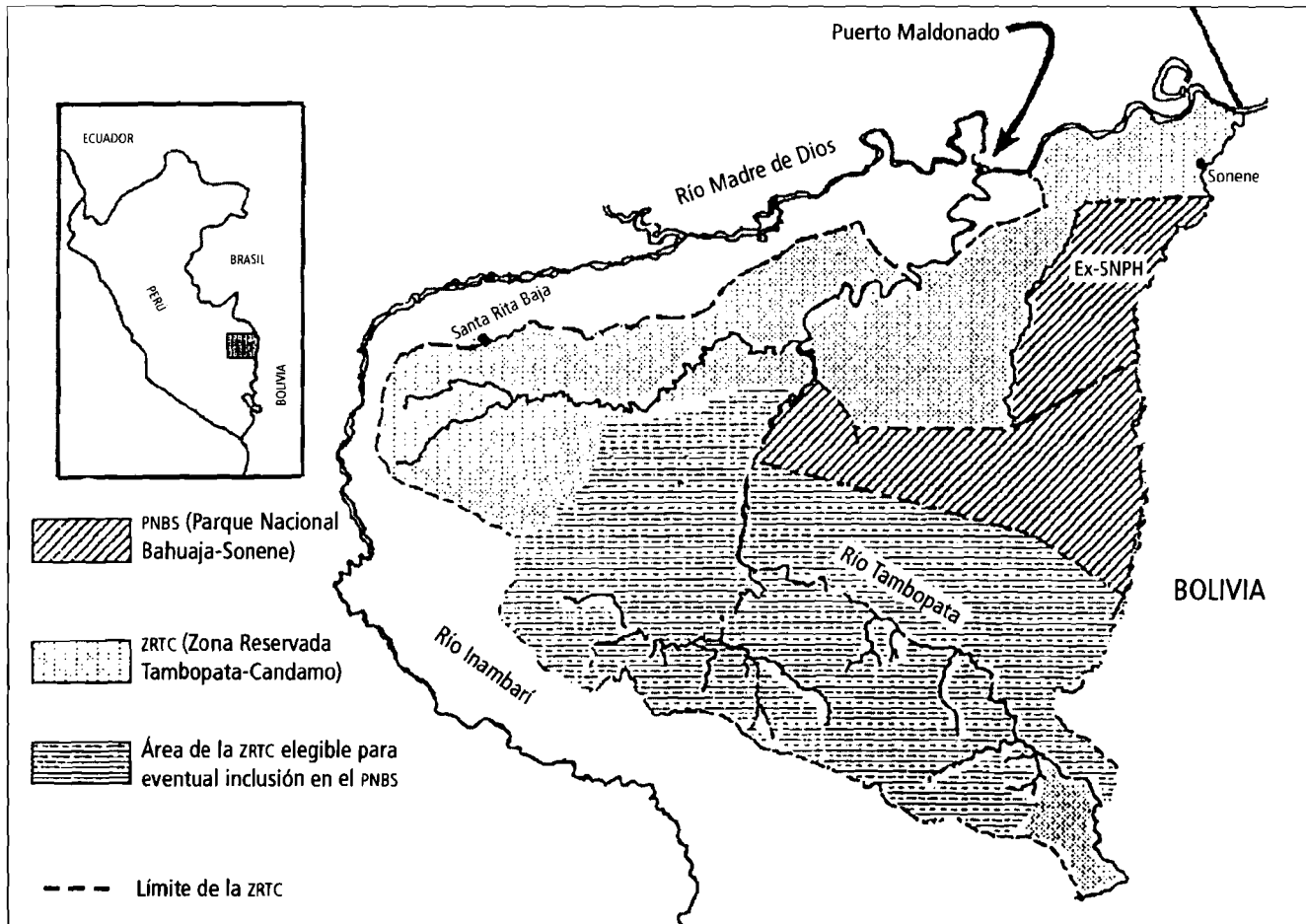
A principios del siglo xx la región de Tambopata empezó a ser visitada por gente de fuera para la extracción de recursos naturales como el caucho, la quina y la zarzaparrilla. Una vez que la demanda externa por los recursos disminuyó notablemente y, además, que los recursos se agotaron, los campamentos de extracción fueron abandonados. No es hasta la década de los cuarentas cuando empezó la migración andina permanente y sostenida a Madre de Dios. En la década de los sesentas las olas migratorias desde los Andes se acentuaron al consolidarse la vía terrestre Cusco-Puerto Maldonado. El alto Tambopata en Puno tiene otra dinámica poblacional que está más bien vinculada a las migraciones aymara y quechua a los valles por el cultivo del café, principalmente (Chicchón *et al.*, en prensa).

Una característica singular de la región del Tambopata es la existencia de amplias ccolpas. Ccolpa es una voz quechua que denota un lugar que es rico en arcilla, sales y minerales. Estos lugares atraen una alta diversidad de aves y mamíferos, según donde estén ubicados. A fines de los ochentas, un grupo de con-

PARQUE NACIONAL BAHUAJA-SONENE Y LA ZONA RESERVADA TAMBOPATA-CANDAMO

468

AMECITA CHICCHÓN Y ROSARIO LANAO



servacionistas y miembros del gobierno promovieron y lograron el establecimiento de la Zona Reservada Tambopata Candamo, en enero de 1990, sobre una extensión de casi un millón y medio de hectáreas. De acuerdo con la ley peruana, una Zona Reservada es una área protegida de carácter transitorio que permite una planificación según el potencial de sus recursos. Inicialmente, la gente local estuvo en contra del establecimiento de una nueva área protegida pero gradualmente ella se involucró en actividades de planificación para la conservación (Chicchón, 1995).

En el proceso de planificación se siguió un esquema de Reserva de la Biosfera donde se identificó una área núcleo de protección estricta (en este caso, un parque nacional), y áreas de uso de acuerdo con la vocación del ambiente: áreas castañeras, áreas de actividad agrícola, forestal y minera. Una porción de la propuesta de área núcleo fue declarada Parque Nacional Bahuaja Sonene (Tambopata-Heath) sobre aproximadamente 322 000 hectáreas en julio de 1996. Este nuevo Parque Nacional incluye, además, al Santuario Nacional Pampas del Heath que fue creado a principios de los ochentas sobre 105 000 hectáreas para proteger los únicos ecosistemas de sabanas húmedas tropicales presentes en el Perú. Dos tercios de la propuesta original fueron excluidos del área del nuevo Parque Nacional por estar en superposición con una concesión para la exploración de hidrocarburos. A pesar de ello, se logró que un artículo de creación del Parque establezca que éste crecería en extensión, a medida que las compañías de exploración “suelten” áreas que no incorporarían para la explotación de hidrocarburos.

El diseño del Programa de Desarrollo basado en la Conservación en Tambopata (Prodescot) del Programa Perú de Conservación Internacional es producto del proceso de planificación que se generó alrededor de la Zona Reservada Tambopata Candamo. El enfoque de Prodescot es holístico, multidisciplinario y participativo (ver Piland y Varese, 1997). Los primeros dos años del programa han incluido una serie de investigaciones biológicas y sociales que se utilizarán en el diseño y aplicación de planes de manejo de recursos naturales, de concertación institucional y actividades de capacitación y extensión. Las evaluaciones incluyen mapeo de tipos de vegetación, manejo de fauna terrestre, manejo de pesca, manejo sostenible de bosques, evaluaciones mineras, diagnósticos legales, estudios sobre salud (medicina tradicional y moderna) y estudios socioeconómicos.

Dentro del Prodescot, el componente de capacitación y extensión con enfoque de género ha sido clave para promover el uso de técnicas participativas en los proyectos específicos del Programa y en los proyectos de otras organizaciones que manejan proyectos de conservación y desarrollo en Madre de Dios.

Este componente incluye el Proyecto de Género y Medio Ambiente (Progema) y Planificación Participativa Comunal (PPC). El Progema se inició en enero de 1995 en colaboración con la Universidad de Florida, Flacso y TNC en el marco del proyecto MERGE (Managing Ecosystems and natural Resources with a Gender Emphasis) (ver Schmink y Russo, 1995). El propósito principal del proyecto es responder a la demanda local de atender equitativamente a los varones y a las mujeres como directos beneficiarios de los proyectos de conservación y desarrollo presentes en Madre de Dios. Para lograr esto, se diseñó un programa de capacitación dirigido a profesionales y líderes locales que trabajen en proyectos de conservación y desarrollo. El programa de capacitación se enfoca en el análisis de temas de género referidos al manejo de recursos naturales con la convicción de que los proyectos no deberían reforzar o crear desigualdades entre varones y mujeres. En este marco el equipo de capacitación y extensión del Prodescot empezó a dar seguimiento al proyecto Cui'ao: proyecto ejecutado por una organización no gubernamental local, Pro-Naturaleza, que tenía a su cargo la administración de una área protegida estricta, el Santuario Nacional Pampas del Heath (luego incorporado al Parque Nacional Bahuaja Sonene). Este proyecto buscaba, por un lado, generar la participación de los ese'ija en proyectos de conservación y, por otro lado, promover la conservación de los huevos de la tortuga taricaya (*Podocnemis unifilis*) en playas del río Heath, afluente del río Madre de Dios en la frontera con Bolivia.

El proyecto PPC tiene como objetivo fortalecer a las comunidades locales para que ellas mismas tomen conciencia de sus desafíos y desarrollen en forma planificada sus propias soluciones con recursos propios de la comunidad. El PPC se nutre del trabajo realizado en el Progema pues incorpora un enfoque de género en las actividades del proyecto. El equipo de trabajo de PPC es el mismo del Progema. Se han llevado a cabo actividades del PPC en varias comunidades a lo largo de la carretera Cusco-Puerto Maldonado, carretera Puerto Maldonado-Iberia, a lo largo del río Tambopata y también en Sonene, la comunidad nativa ese'ija donde empezaron las actividades de seguimiento del proyecto Cui'ao (huevos de taricaya en el idioma ese'ija). La comunidad de colonos andinos Santa Rita Baja ha sido uno de los focos de atención de las actividades de PPC, como veremos más adelante.

Como primer paso, el equipo del Prodescot tomó contacto con los dos gremios más importantes de Madre de Dios, la Federación de Agricultores de Madre de Dios (Fademad) y la Federación de Nativos del Río Madre de Dios y Afluentes (Fenamad). Cada una de estas organizaciones asignó a un dirigente para que participe en el PPC. Los responsables del proyecto elaboraron un folleto denomi-

nado “Planificación Participativa Comunal”. Éste fue divulgado mediante los órganos de difusión de la Fademad y la Fenamad, “El Pijuayo” y “Avance Indígena”, respectivamente. Más adelante el equipo visitó las comunidades para generar interés en participar en el PPC.

Como segundo paso, el equipo (normalmente, una persona de ci y un dirigente de uno de los gremios) capacitó a promotores locales (en las comunidades) para que participen también como facilitadores en los talleres de autodiagnóstico y para que den seguimiento al trabajo después que el equipo abandone la comunidad. En los talleres se utilizaban técnicas participativas creativas y flexibles a la situación de la comunidad. Las actividades incluían talleres con todos los miembros de la comunidad, sólo con mujeres, entrevistas personales, mapeos de la comunidad, dibujos de chacras ideales y encuestas estructuradas.

Los siguientes pasos incluyen la *planificación*, la *elaboración del proyecto* y la *evaluación permanente*.

Planificación: La comunidad se reúne para desarrollar una estrategia de solución frente a un desafío común. Los facilitadores promueven la discusión y la toma de decisiones en base a una priorización de soluciones para poder llegar a metas específicas asignando responsabilidades a personas en plazos determinados. En este paso se realiza el autodiagnóstico: se identifican los desafíos que enfrenta la comunidad, las posibles causas y las posibles soluciones con los recursos que cuenta la comunidad.

Elaboración del proyecto: La comunidad desarrolla un proyecto priorizado para resolver uno de sus principales desafíos. El proyecto tiene objetivos específicos, actividades que apunten a alcanzar los objetivos, términos de referencia del personal que debe involucrarse y un presupuesto que responda cabalmente a las necesidades del proyecto.

Evaluación permanente: En cada sección del desarrollo del PPC se enfatizó la necesidad de reflexionar con respecto a lo actuado para mejorar las acciones de la comunidad a futuro. El equipo confió mucho en los promotores locales para dar seguimiento a la etapa de evaluación en el mediano plazo, después de los talleres principales.

Más adelante haremos una reflexión del PPC en base al análisis crítico de una de las actividades realizadas en la comunidad de migrantes andinos Santa Rita Baja.

CUÍ'AO: UN PROYECTO DE CONSERVACIÓN EN EL HEATH

Un paso importante para encaminar un proyecto de conservación es el llevar a cabo un análisis de los grupos sociales que tienen un interés (o varios) sobre el área protegida y los recursos que éste contiene. En el caso del actual Parque Nacional los interesados en proteger el área son los funcionarios del Instituto Nacional de Recursos Naturales, la ONG local de conservación y las ONG internacionales que apoyan directa o indirectamente a los guardaparques en sus funciones de protección y promoción de educación ambiental con la gente local. Por otro lado, se tiene a los grupos que están interesados en utilizar los recursos al interior del área protegida: los indígenas ese'ēja, los ribereños, los colonos y la población boliviana que vive en la frontera. Legalmente, sólo los ese'ēja tiene derecho a utilizar los recursos dentro del área protegida con fines de subsistencia por ser ésta su área de ocupación tradicional.

Las relaciones entre los guardaparques y la población local han variado desde muy tensas hasta relativamente armónicas. El área protegida en el Heath se creó a principios de los ochentas, pero no tuvo una protección efectiva hasta la década de los noventas. Los guardaparques asumieron sus funciones frenando el uso extractivo que la población colona y ribereña hacía de los recursos al interior del área protegida. Esto causó la despoblación paulatina de la frontera causando malestar entre aquellos funcionarios estatales en Puerto Maldonado que promovían el establecimiento de "fronteras vivas", es decir, de asentamientos con peruanos para "defender" la frontera con Bolivia. Las relaciones entre los guardaparques y los indígenas fueron al principio tensas pero mejoraron gradualmente cuando se empezó a analizar cercanamente las bondades de hacer un manejo de las sabanas mediante la quema de los pastos al estilo ese'ēja: si el objetivo del área protegida era conservar las pampas, ya los ese'ēja lo venían haciendo mediante las quemas periódicas de este ecosistema. Este "descubrimiento" motivó un mayor respeto de los guardaparques hacia los conocimientos y manejos tradicionales de los ese'ēja.

El proyecto Cui'ao también ha contribuido al acercamiento entre el cuerpo de protección del Parque Nacional Bahuaja Sonene y los indígenas ese'ēja de la comunidad nativa Sonene. Mediante este proyecto se ha generado una capacitación de doble vía: de los guardaparques con respecto a cómo tratar con poblaciones locales y de los indígenas a cómo negociar con agentes externos a su sociedad.

El objetivo del proyecto Cui'ao era "motivar a la comunidad respecto a las actividades formales de conservación, evaluar hasta qué punto se encuentran comprometidos y propiciar las condiciones formales para que más adelante colaboren y participen en actividades más formales" (Rubio, 1994). Así, el cuida-

do de las playas para proteger a los huevos de las taricayas era un ensayo con mínimo riesgo pues si fallara no se pondría en peligro a las taricayas, ya que éstas no se encontrarían en peligro inminente de extinción local.

El proyecto Cui'ao empezó en la temporada de seca de 1994 con la comunidad nativa ese'eja Sonene. Hay 17 familias en Sonene que reúnen aproximadamente 76 personas (36 varones y 40 mujeres). A pesar de que legalmente son denominados "comunidad nativa" como en muchos otros asentamientos de indígenas amazónicos, las decisiones se toman a nivel de la familia nuclear o de la familia extensa dependiendo del caso. La "comunidad" sólo tiene sentido para actividades rituales limitadas en la actualidad.

El proyecto Cui'ao consiste en cuidar tres playas a lo largo del río Heath previamente seleccionadas por albergar la mayor cantidad de nidos de huevos de taricaya. Entre los meses de agosto a octubre (cuando las taricayas desovan), diferentes grupos de ese'eja (de preferencia acompañados por un guardaparque) hacen turnos para que nadie ingrese a extraer huevos en las playas seleccionadas para la protección. Los turnos duran 15 días cada uno y cada turno está conformado por dos familias ese'eja. Los guardaparques aportan víveres básicos, transporte en canoa y el combustible necesario para movilizarse. Los ese'eja aportan el motor y el tiempo para hacer el patrullaje. La distancia relativa entre Sonene y la playa más alejada es de un día y medio de viaje con un motor de 16 caballos de fuerza. En 1995 y 1996, Progema/Prodescot ha aportado en la recolección de información sobre el proyecto mediante la entrega de materiales y la capacitación a los guardaparques en las relaciones con la comunidad nativa. Los participantes recibieron una cámara fotográfica, rollos de diapositivas y cuadernos para escribir o dibujar información relevante sobre los patrullajes. Adicionalmente, se entregó un botiquín con medicamentos básicos para el viaje.

ACTIVIDADES DEL PROYECTO

- A. Antes del patrullaje: los guardaparques conducen una reunión con la comunidad ese'eja Sonene para proponer el proyecto. Se designan a los ese'eja que junto con los guardaparques seleccionan las playas. Se identifica a las familias que participan en los turnos de patrullaje.
- B. Durante el patrullaje: se señala las playas seleccionadas con banderas rojas. Se vigila las playas durante agosto, septiembre y octubre. Sólo se registra el nombre del varón aunque es toda la familia la que hace el patrullaje. El turno dura 15 días y consiste en trasladarse hacia las playas y

vigilar que nadie ingrese a extraer huevos. Antes de llegar a las playas marcadas, cada grupo tiene que registrarse en el puesto de control de guardaparques. Allí se les hace entrega de los materiales (herramientas, víveres, cámara fotográfica, cuadernos y botiquín). Se registra el nombre y edad de todos los viajeros y también el día/hora de partida. En algunos casos coincide el patrullaje con las actividades de los guardaparques (monitoreo ecológico). De ser así, se comparten campamentos.

- C. Después del patrullaje: al terminar el turno de cuidado de playas, la embarcación se reporta al puesto de control en donde deposita el equipo y refiere los eventos del viaje. Después de los seis patrullajes se hace una evaluación de toda la temporada. Se evalúan las condiciones de las playas y los logros/dificultades que se presentaron durante las actividades.

A fines de 1995, el equipo del Progema junto con los guardaparques hicieron una entrega de la información-evaluación participativa con los ese'aja utilizando títeres como medio de comunicación.

Los ese'aja que participaron en el proyecto manifestaron que se involucraron por las siguientes razones:

Por los huevos. Sólo se encuentran huevos de taricaya en la época de seca (agosto a octubre) y es un alimento que se considera muy sabroso. Los ese'aja manifiestan que contiene grandes cantidades de aceite y pueden salarlo para comerlo posteriormente. Las familias que realizan el patrullaje no pueden recoger huevos de las playas seleccionadas para la protección, pero sí de las demás playas.

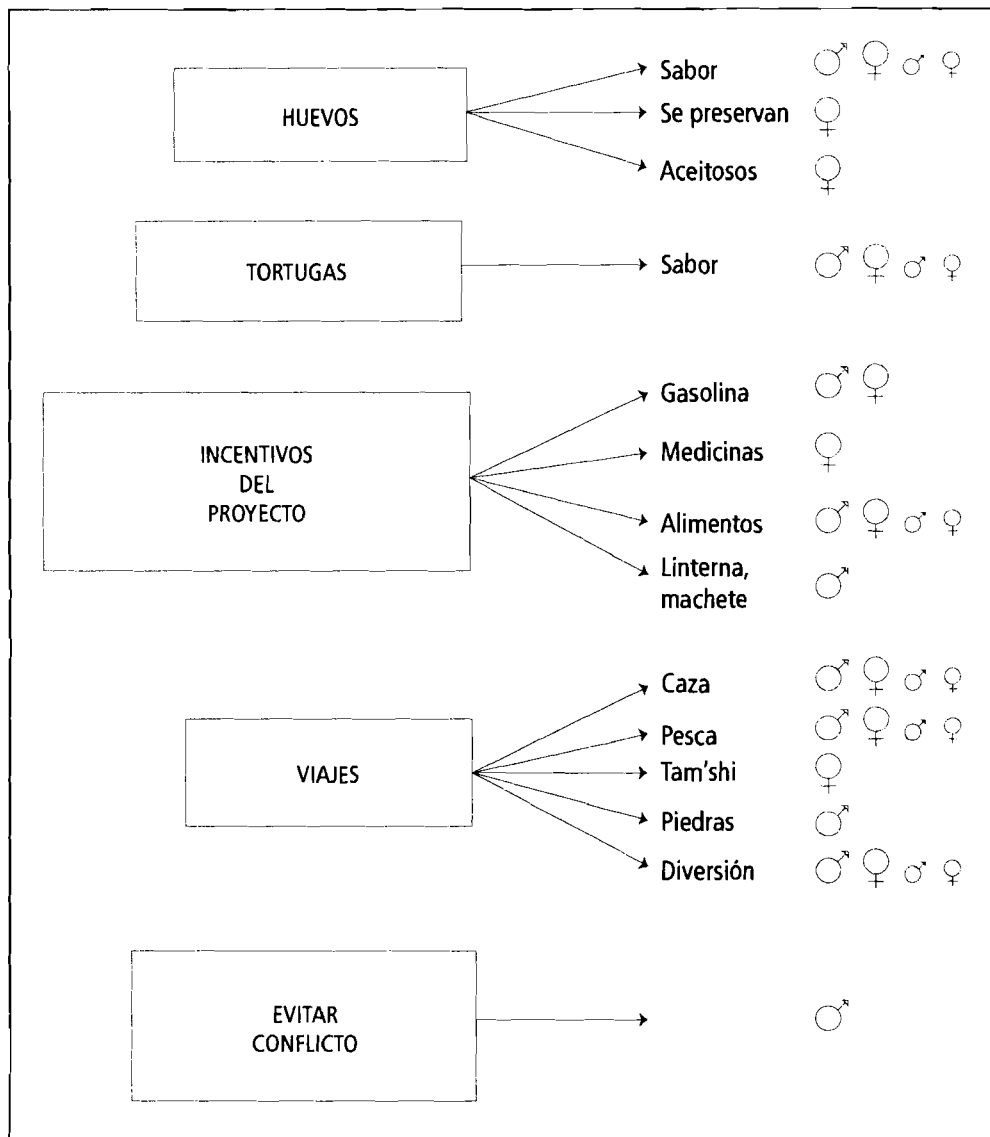
Por los incentivos que ofrece el proyecto. Al salir a cuidar las playas se entrega a los participantes víveres, combustible, linterna, machete y un botiquín básico.

Por la oportunidad de desplazarse río arriba y ejecutar otras actividades. Los ese'aja utilizan estos desplazamientos para realizar sus actividades tradicionales de caza, pesca y recolección en lugares donde existe más abundancia de estos recursos.

Para no tener conflictos con los guardaparques. Algunos dijeron que si no participaban, los guardaparques podían molestarlos; por ello, lo mejor era participar.

Teniendo en cuenta que la perspectiva de género nos permite ver la diversidad subyacente en las razones por el interés en el proyecto, podemos distinguir entonces más finamente que los intereses en la participación están relacionados a los roles que los individuos tienen al interior de la unidad doméstica (ver cuadro adjunto). Así, tenemos lo siguiente:

INTERÉS EN EL PROYECTO CUI-AO
(Desagregado por género)



Por los huevos. El sabor: para los ese'ija los huevos de taricaya son un manjar. Mujeres y varones (adultos y niños) reconocen este atributo y lo valoran. El almacenaje: después de recoger los huevos es posible salarlos y guardarlos por hasta un mes. Para las mujeres adultas que tienen la responsabilidad de la preparación de los alimentos, es importante porque pueden almacenar el alimento y consumirlo racionadamente. El aceite: las mujeres adultas mencionan que es importante que los niños consuman una buena dosis de aceite ya que es bueno para la salud. Algunos hombres manifiestan que pueden vender los huevos en el pueblo, aunque los guardaparques desincentivan este propósito.

Por las taricayas. Las mujeres preparan un plato de sopa en base a taricayas recién nacidas. Dejan que los huevos eclosionen y recogen las tortugas. Esta comida es muy apetecida por adultos y niños (varones y mujeres).

Por los incentivos del proyecto. Gasolina: valorada por varones y mujeres adultos. Medicinas: valorado por las mujeres adultas. Víveres: valorado por varones y mujeres de diferentes edades. Herramientas: valorado por varones adultos —un machete nuevo y una linterna con baterías facilitan la ejecución de actividades de subsistencia en el campo.

Por los viajes. Es divertido: los ese'ija viajan en familia, los ríos están bajos y pueden pescar y cazar. Valorado por varones y mujeres de todas las edades. La mujeres pueden recolectar támara (liana nativa) que es escasa cerca a su comunidad, para elaborar objetos muy apreciados de uso doméstico como canastas, escobas, abanicos y otros. En la zona alta del río Heath se puede también obtener piedras para afilar machetes. Los varones tienen un especial interés en obtener las piedras.

Para evitar conflictos con los guardaparques. Los varones prefieren mantener buenas relaciones con los guardaparques, así que participan en el proyecto para que éstos no se ofendan. Los varones ven a los guardaparques como eventuales aliados por los servicios que pueden recibir de ellos, como por ejemplo, transportarse en sus botes a Puerto Maldonado.

Así como existen fuertes intereses para participar en el proyecto, también existen desincentivos para la participación. Algunas mujeres manifestaron que disfrutaban el viaje en el bote y mientras están en movimiento, pero no tenían interés en participar cuidando las playas porque en esta época del año hay muchos moscos y zancudos. Por otro lado, el ritmo de trabajo y la noción de tiempo entre los ese'ija difiere mucho de las pautas que los guardaparques pretenden establecer. El dejar de cumplir con responsabilidades asumidas y horarios estrictos es una fuente de conflicto entre guardaparques y ese'ija ya que, a los ojos de los guardaparques, los ese'ija no estarían cumpliendo con "lo pactado" (Busse, 1997).

Al inicio del proyecto, los guardaparques involucraron a la población ese'ēja de Sonene en la protección de algunas playas, dando instrucciones principalmente a los varones para las actividades de patrullaje. Después de iniciado el proyecto se tornó evidente que era necesario involucrar en actividades específicas de protección no sólo a los varones sino también a las mujeres y a los niños. En la cultura ese'ēja es muy importante enseñar a los niños a defenderse a sí mismos desde muy pequeños. Esto incluye la provisión de alimentos y el tomar decisiones de uso de algunos recursos naturales. Así, los pequeños aprenden a usar hondas para cazar algunas aves y a buscar carnada para pescar. De esta manera, el que las mujeres participen en las expediciones de patrullaje significa que ellas también lleven a sus niños en la expedición. Cuando los niños empiezan a recolectar huevos de taricaya de los nidos, los padres no harían nada por impedir que realicen esta actividad, pues ello iría en contra de los mecanismos de aprendizaje para vivir en la naturaleza que los ese'ēja desarrollan en su sociedad. Una clara lección de este caso nos dice que es necesario acercarse para entender las razones subyacentes del comportamiento de las poblaciones que se pretende beneficiar y su posible impacto en el proyecto. Sin un análisis de género hubiera sido difícil llegar a determinar las posibles consecuencias de incorporar a toda la familia en la protección de las playas.

En 1996 no se pudo concluir con el rol de cuidado de playas (sólo se efectuaron tres turnos de seis programados) por diversos motivos que tienen que ver con los cambios en la administración del área protegida, con la disminución de recursos asignados al proyecto y por el saqueo de una de las playas que estaban bajo el control del proyecto Cui'ao. Esta última razón fue analizada en un taller en diciembre y se recogieron diversas versiones que colocaban la responsabilidad del uso de los huevos de taricaya fuera de la gente de Sonene: pobladores vecinos de Bolivia entraron a las playas para recolectar los huevos de los nidos que los ese'ēja estaban cuidando.¹ Lo que sí quedó claro del análisis fue que es efectivamente muy complejo concretar un proyecto de protección si no se tiene claro desde el inicio cuál es la asignación de responsabilidades para cada individuo/familia involucrada. Debe definirse y aceptar las condiciones culturales que enmarcan las actividades del proyecto. Estas condiciones culturales tienen que ser analizadas en términos de los intereses que motivarían la participación en el proyecto según la posición de la familia al interior de la comunidad, según la edad y el género de los participantes.

¹ Vale la pena anotar que no quedó claro cuáles fueron las verdaderas razones del "saqueo" de las playas protegidas en 1996. ¿Fueron los huevos tomados por las primeras familias que hicieron el patrullaje? ¿Por los ese'ēja de la comunidad vecina de Palma Real? ¿Por los bolivianos?

SANTA RITA BAJA/PPC EN UNA COMUNIDAD DE LA CARRETERA²

La comunidad Santa Rita Baja está ubicada entre los kilómetros 125 a 132 de la carretera Puerto Maldonado-Cusco. Esta comunidad fue fundada a principios de la década de los sesentas pero no se consolidó hasta mediados de los ochentas.

La comunidad está vinculada comercialmente al poblado de Mazuko, ubicado a 40 km y los pobladores sólo van a Puerto Maldonado (la capital de Madre de Dios) en casos excepcionales. Esta comunidad participó en las actividades del Proyecto Clasificación Participatoria de Uso Mayor de la Tierra dirigido por la Fademad y constituyen una base activa del gremio. Actualmente uno de los miembros de Santa Rita Baja es dirigente de la Fademad.

La comunidad se encuentra en el área de amortiguamiento de la Zona Reservada Tambopata Candamo. La mitad de la comunidad está dentro de la ZRTC y la otra mitad fuera, ya que la carretera constituye el límite norte de la ZRTC. Tiene una población de 129 personas (56 mujeres y 73 varones) en 36 familias. La mayor parte de los comuneros sólo tiene un certificado de posesión sobre sus terrenos y todavía no un título de propiedad. En el reciente marco legal, ellos recibirán títulos en breve. Legalmente, los asentamientos como Santa Rita Baja constituyen Asociaciones de Agricultores, no son "comunidades" aunque así se denominen ellos mismos.

La comunidad está constituida por migrantes de la sierra sur, por lo tanto ellos están atravesando por un proceso de adaptación a las nuevas condiciones ambientales que son muy diferentes a su lugar de origen. Ellos llegaron a la selva con el propósito de seguir siendo agricultores y, en el camino, tuvieron que *empezar* a aprender nuevas prácticas de uso del ambiente para minimizar la degradación de las nuevas tierras que ocupan en la selva. Este proceso de aprendizaje es muy lento pues significa modificar esquemas culturales muy arraigados en ellos como el que la selva es una tierra de nadie que hay que dominar y transformar en tierras de cultivo. Los migrantes llegan al "caos" y tienen que establecer el "cosmos", que en este caso significa la destrucción del orden natural. El uso de la naturaleza como tal es, entre ellos, muy limitado. La mayoría no sabe cazar, pescar ni recolectar los productos del bosque natural. El aprendizaje de los migrantes colonos ha sido nutrido en los últimos años por los proyectos de la Fademad. Adicionalmente, algunos migrantes llegaron a la región con la esperanza de trabajar el oro, pero al ver que esta actividad requiere mu-

² Esta sección se basa en documentos internos de CI elaborados por el equipo de PPC (Busse *et al.*, 1997).

cho esfuerzo con una retribución muy limitada, decidieron dedicarse a la agricultura.

Los miembros de Santa Rita Baja se esfuerzan en cohesionar su comunidad realizando prácticas sociales comunes en su lugar de origen. Por ejemplo, practican el *ayni*, que es un tipo de trabajo solidario que se puede resumir en “hoy trabajo por ti, mañana tú trabajas por mí”. También realizan *faenas* para hacer mejoras en la comunidad. Es obligación del comunero varón participar en el trabajo común de limpiar una carretera o una acequia. La mujer contribuye a la faena de manera voluntaria, como por ejemplo, cocinando para los que están haciendo faena.

A diferencia de los ese'aja, la gente que vive en Santa Rita Baja está integrada al mercado de una manera permanente. Para ellos es muy importante que sus hijos, particularmente los varones, reciban una educación que les permita “progresar”. Así, los niños van a la escuela en la comunidad pero luego los padres hacen el gran esfuerzo económico de enviarlos a Mazuko o Puerto Maldonado para que cursen la secundaria.

Durante la ejecución de las actividades del PPC, la comunidad identificó que uno de los desafíos más grandes que tenían era conciliar sus necesidades de uso de los recursos naturales con las necesidades de conservación de la Zona Reservada Tambopata Candamo. El hecho que ellos hayan participado en la planificación del ordenamiento territorial en torno a las áreas protegidas de esta región de Madre de Dios facilitó la participación de los miembros de Santa Rita Baja en la búsqueda de soluciones a sus problemas más importantes. Un gran desafío que ellos tienen es el de comunicarse positivamente con las autoridades del Ministerio de Agricultura que muchas veces no se relacionan con los pobladores locales de una manera consistente.

En las actividades de PPC de 1995, los miembros de Santa Rita Baja identificaron siete problemas importantes.

1. Abusos de los funcionarios del Ministerio de Agricultura que decomisan la madera que ellos obtienen del bosque y que no cumplen con sus promesas a la comunidad.
2. Limitada oferta de agua para el uso de los comuneros.
3. Disminución de las especies de fauna en la región.
4. Problemas con pagos a la empresa agroindustrial presente en la región.
5. Necesidad de tener una capilla.
6. Baja calidad de la educación.
7. Falta de unión y responsabilidad entre los miembros de la comunidad.

Se priorizaron dos problemas para buscarles una solución adecuada: el problema del agua y las relaciones con el Ministerio de Agricultura por la madera.

Los miembros de la comunidad obtienen agua de las pequeñas quebradas cercanas a la comunidad. Estas quebradas se encuentran contaminadas por el poco cuidado que se tiene en conservar la fuente limpia. Los comuneros identifican que son aquellos que utilizan el agua en las partes altas quienes la contaminan arrojando basura en ella. Las consecuencias de este descuido se dejan notar en las enfermedades que contrae la gente, como parasitosis, por el uso del agua. El agua estancada es también el lugar más propicio para albergar zancudos que transmiten la malaria. La solución a corto plazo a este problema es hervir el agua. Otras soluciones identificadas por la comunidad fueron la construcción de pozos que tendrían que mantener cerrados y la construcción de un tanque elevado frente a la escuela para el uso de todos.

Las relaciones entre la comunidad y los funcionarios del Ministerio de Agricultura están deterioradas por el problema de la madera. La extracción de madera es una de las actividades económicas más rentables de los miembros de Santa Rita Baja. Esta actividad se realiza en un grupo de cuatro a cinco individuos (varones) que se internan en el bosque por unos 20 días, principalmente durante la época seca. Normalmente, ellos llevan a una mujer que puede ser una hija o esposa sin hijos, para que se encargue de la preparación de alimentos mientras que los varones trabajan en el monte. Los funcionarios del Ministerio decomisan la madera extraída por los comuneros de Santa Rita Baja no porque esté prohibido extraerla sino por la manera en que éstos la extraen. Generalmente, los comuneros cortan los árboles con una motosierra que alquilan a un miembro de la comunidad. En Madre de Dios se debe cortar la madera en tablones para su transporte. El uso de la motosierra “en punta” causa un desperdicio del recurso, pues no se puede cortar los tablones con un trazo recto. El ministerio requiere el uso del “castillo” que es un aparato que guía a la motosierra para hacer tablones de cortes rectos. La madera que no se corta con castillo es decomisada. Este problema llevó a los agricultores a organizar una marcha de protesta contra el decomiso sistemático de la madera en octubre de 1995. Con la marcha se logró destituir al director del Ministerio de Agricultura en Puerto Maldonado (disminuyendo la incidencia de decomisos), aunque la ley del uso de la motosierra “en punta” sigue vigente.

La comunidad determinó que se trabaja la madera para obtener recursos monetarios necesarios para su subsistencia. Un proyecto que decidieron elaborar para mejorar sus ingresos fue la creación de una empresa procesadora de frutas. En la comunidad existe una alta diversidad de frutas que pueden ser

aprovechadas durante todo el año si se utilizan adecuadamente. Por ejemplo, se cuenta con piña, plátano, mandarina, naranja, lima, chirimoya, papaya, cocona, caimito, sandía, aguaje y pacaé, entre otros. La piña y la sandía son productos abundantes pero estacionales. Se puede obtener mermelada y néctares que procesados adecuadamente se pueden comercializar en mercados locales y extra-regionales.

No existe otra procesadora de frutas en la región, entonces todavía habría una ventaja comparativa para realizar esta actividad. Faltaría ahora realizar un buen estudio de factibilidad económica de esta empresa para empezar a hacer las gestiones de su establecimiento a nivel comunal. Los canales identificados son fuentes de cooperación gubernamental como el Foncades (Fondo de Compensación para el Desarrollo).

HACIA UN ANÁLISIS CRÍTICO DEL PPC

En el proceso de elaboración de las actividades del PPC, se motivó a la población local a que tome conciencia de la importancia de la identificación de los roles de género en la planificación de las actividades de la comunidad. Un aspecto importante fue enfatizar que si bien tenemos nociones arraigadas de lo que son y hacen los varones y las mujeres, estas nociones son culturales, específicas a un tiempo y un lugar determinado, por lo tanto, pueden cambiar. Fue de particular importancia la realización de sociodramas donde se asignaba roles de varones a la mujeres y viceversa. El tener que pensar cómo actuar en su nuevo “papel” de mujer, el varón empezaba a valorar más conscientemente el trabajo que hacía la mujer.

Después de “sensibilizar” a los comuneros en el tema de género, era importante enfatizar la utilidad del concepto para ver la diversidad de respuestas de actitudes y comportamientos frente a un desafío común. La perspectiva de género en la recolección de datos da un nivel de detalle que es sumamente importante para planificar las acciones de la comunidad. Ellos mismos lo pusieron en práctica en el desarrollo de los talleres comunales.

El desafío más importante que se tuvo durante la ejecución del PPC fue que se intentó abarcar una amplia región donde las comunidades se encontraban dispersas a lo largo de la carretera mientras que otras estaban ubicadas junto a los ríos principales. Ahora reconocemos que se debió acompañar a una sola comunidad a la vez durante todo el proceso PPC y no a varias a la vez como se intentó hacerlo. Tuvimos un problema grave de seguimiento y de devolución de infor-

mación de una manera rápida y oportuna. Este punto se empezó a corregir en las actividades de 1997.

Otra lección importante fue reconocer que el proceso de facilitación tiene sus limitaciones y que no se puede esperar que los pobladores tengan ya listas las soluciones más apropiadas a los problemas que enfrentan. Reconocemos que es más importante ahorrar algunos pasos presentando a las comunidades algunas propuestas de soluciones semielaboradas, para ser discutidas y modificadas conjuntamente, con un contenido apropiado de factibilidad económica, ecológica y social. Por ejemplo, el proyecto de la empresa procesadora de frutas de Santa Rita Baja puede tener un relativo éxito en el mercado regional si se encamina adecuadamente, pero puede ser neutralizado por la invasión en el mercado de productos similares provenientes de Brasil. El análisis de las tendencias del mercado proviene de una preparación técnica de los facilitadores del proceso.

EL ENFOQUE DE GÉNERO EN PROYECTOS DE CONSERVACIÓN

Dentro de la estrategia de conservación para la región de Tambopata, teniendo como área núcleo de protección el Parque Nacional Bahuaja Sonene (Tambopata-Heath) en un ordenamiento del uso del espacio, el análisis de Cui'ao y el caso de Santa Rita Baja nos recuerda las lecciones de los proyectos de desarrollo: que las actividades de un proyecto además de responder a los intereses de los promotores del mismo (en este caso, los conservacionistas) debe necesariamente responder a los intereses de los pobladores locales. Ellos son los actuales y potenciales usuarios permanentes de los recursos que se pretenden proteger.

Por otro lado, es necesario no olvidar que los intereses de los pobladores locales son dinámicos y difieren según sus patrones culturales, su edad y género. Involucrar a las mujeres y a los niños significa desarrollar actividades específicas a sus intereses según el momento y el lugar en que se encuentran. Trabajar con pobladores indígenas débilmente integrados a la sociedad occidental es muy diferente que trabajar con pobladores migrantes colonos andinos que van a la selva para mejorar su nivel de ingresos.

Aún en sociedades igualitarias como la ese'ja existen una división del trabajo y roles definidos que contextualizan las relaciones de poder entre los géneros. Los ámbitos de conocimiento acerca de la naturaleza, las actitudes hacia y las prácticas de uso y de manejo de los recursos naturales varían según los intereses prácticos (a corto plazo) y estratégicos (a largo plazo/estructurales)

que cada género puede tener frente a la realidad. Existen muchos ejemplos de cómo intervenciones externas para mejorar la calidad de vida de las poblaciones indígenas (aún “bien intencionadas”) han tenido efectos negativos para la posición social de las mujeres por no haber tenido en cuenta en el momento correcto su verdadera situación dentro de su propia sociedad (ver Stocks y Stocks, 1984).

El andino llega a la selva con la visión de que allí su tarea principal consiste en cortar el bosque para establecer terrenos de cultivo al estilo predominante en la sierra. En un inicio, no conoce ni le preocupa mucho conocer las bondades que el bosque natural le puede ofrecer. La carretera de Puerto Maldonado a Cusco estaba hasta la década de los sesentas cubierta por ricos manchales del árbol de castaña. Los migrantes andinos cortaron los castañales para sembrar arroz, luego para sembrar pastos para ganado y ahora estas tierras se encuentran degradadas. Existen, sí, algunas esfuerzos de recuperación de estas tierras liderados por organizaciones como la Fademad y la Asociación Agroecológica. Las tareas de educación ambiental y proyectos de conservación de la naturaleza tienen carácter de urgente entre la población colona de Madre de Dios. Estos proyectos deben incluir una perspectiva de género para no deteriorar aún más la posición de la mujer proveniente de una sociedad patriarcal.

El estudio de caso de manejo de fauna (huevos de taricaya, en este caso) nos da pautas para entender una dinámica social condicionada por elementos ecológicos que tienen que ver con la oferta estacional de un recurso altamente valorado por una sociedad indígena amazónica. La naturaleza, no los pobladores locales, controla dónde y cuándo se establecerán los nidos de las taricayas. Los pobladores locales son más bien hábiles conocedores de los indicadores que la naturaleza revela: ¿cuál es la estacionalidad del establecimiento de los nidos?, ¿cuáles son las playas más apropiadas para albergar la mayor cantidad de nidos?, ¿qué efectos pueden tener la manipulación humana de los nidos para la eclosión de los huevos?... Por otro lado, la oportunidad que ofrecen los agentes externos en llegar rápidamente a zonas donde es difícil llegar (por la distancia, por no tener combustible o el transporte apropiado) para aprovechar mejor los recursos naturales provoca la aparición de un nuevo elemento que puede provocar divisiones dentro de la comunidad y un reacomodo en las relaciones de poder: las familias que atienden chacras pequeñas tienen mejores posibilidades de emprender un viaje de dos semanas que aquellas que deben utilizar su tiempo en deshierbar sus parcelas agrícolas donde tienen arroz. Dentro de la familia o unidad doméstica también existen alicientes o desincentivos para participar en el proyecto: las mujeres como procesadoras de los alimentos pueden en un mo-

mento dado priorizar el emprender un viaje de patrullaje para poder acceder a las ventajas de variar su dieta (el *sabor*, elemento no considerados en muchos proyectos) y poder almacenar los huevos (u otros recursos encontrado en el viaje) y consumirlos en el futuro. Así, las mujeres influyen decididamente dentro de su unidad doméstica en *cómo* se asigna mayores esfuerzos para la obtención de *cuáles* recursos que ofrece la naturaleza, teniendo en cuenta elementos poco considerados, como la facilidad de almacenaje y el tiempo/forma de cocción del recurso.

El enfoque de género nos ofrece un detalle más rico sobre la diversidad de respuestas sociales a condiciones determinadas por factores ambientales. Es clave promover la creación de espacios apropiados para que ninguno de los géneros (particularmente, la mujer por su mayor vulnerabilidad en la sociedad occidental) ocupe una posición de subordinación o dominación. La responsabilidad de los agentes externos es clara en este sentido.

Los vínculos entre género, medio ambiente y desarrollo se entienden mucho mejor al analizar una realidad de manera integral. El desarrollo se ha entendido como una manera de apuntar a un crecimiento económico pero resulta hoy evidente que no se puede tener un desarrollo a largo plazo sino se tiene en cuenta las condiciones ambientales que limitan el crecimiento. El enfoque de género permite ver con mejor rigor las particularidades de las relaciones sociales entre los seres humanos, y entre éstos y la naturaleza (ver van den Hombergh, 1993).

Con este ensayo procuramos aportar al entendimiento valor conceptual de una perspectiva de género en los proyectos de conservación. No quedan muchas áreas de alta diversidad biológica en el planeta. Las que existen constituyen la última frontera de la ciencia y, además, la última frontera de ocupación humana. Tenemos la seguridad que solamente con un análisis de la diversidad a todos los niveles de las relaciones humanas podremos llegar a encontrar y caminar la trocha hacia una sociedad justa con un desarrollo basado en la conservación de la naturaleza, nuestra fuente de vida.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEXIADES, M. y D. PELUSO. 1995. "Investigaciones con los ese'aja en el río Sonene, Perú". Informe de campo.
- BUSSE, E y B. SOLIZONQUEHUA. 1997. "Proyecto Cui'ao: Notas de Campo". Documento interno CI-Perú.

- BUSSE, E. *et al.* 1997. "Planificación Participativa Comunal: Autodiagnóstico de la Comunidad Santa Rita Baja". Documento interno CI-Perú.
- CHICCHÓN, A. 1995. "Conservation Planning Processes Compared: the Beni Biosphere Reserve and the Tambopata Candamo Reserved Zone", en *Abordagens Interdisciplinares para a Conservacao da Biodiversidade e Dinamica do uso da Terra no Novo Mundo*, G. A. B. da Fonseca *et al.* (eds.), Belo Horizonte, Brasil, CI-Brasil, UFMG, UF.
- CHICCHÓN, A. *et al.* En prensa. *La lenta colonización del Inambari y Tambopata. Uso del espacio en la selva sur del Perú*, Lima, VI Seminario Permanente de Investigación Agraria (SEPIA)/CAPRODA.
- HURTADO, M. *et al.* 1987. "Estudio comparativo sobre la ecología humana entre nativos del Parque Nacional del Manu (PNM)". Informe presentado a la Administración del PNM.
- PILAND, R. y M. VARESE. 1997. *Memoria del Programa de Desarrollo Basado en la Conservación en Tambopata (Prodescot) 1995-1996*, Lima, CI-Perú.
- RUBIO, F. 1994. *Importancia, realidad y expectativa de un Santuario Nacional para todos los peruanos: Memoria de los primeros cuatro años de manejo*, Puerto Maldonado, Madre de Dios, Pro-Naturaleza/INRENA.
- SCHMINK, M. y S. RUSSO. 1995. "Innovations and Partnerships: Working with Natural Resource Management, Gender and Local Communities in the Tropics". Conference Report March 31-April 1. 44th Annual Latin American Studies Conference, University of Florida.
- STOCKS, K. y A. STOCKS. 1984. "Status de la mujer y cambio por aculturación", en *Amazonia Peruana*, vol. V (10), pp. 65-75.
- TURNBULL, Colin. 1972. *The Mountain People*. Nueva York, Simon and Schuster.
- VAN DEN HORNBERGH, Helen. 1993. *Gender, Environment and Development*, Amsterdam / Utrecht, Holanda, Institute for Development Research Amsterdam / International Books.
- World Resources Institute, the World Conservation Union and United Nations Environment Programme with FAO/UNESCO. 1992. *Global Biodiversity Strategy. Guidelines for Action to Save, Study, and Use Earth's Biotic Wealth Sustainably and Equitably*. [Estados Unidos], WRI/IUCN/UNEP.